

## Los EE.UU. en la Segunda Guerra Mundial: El Frente Interno

Documento informativo, gentileza del  
*World War II 60th Anniversary Committee, U.S. Department of Defense*

**D**urante la 2ª Guerra Mundial, mientras las fuerzas armadas de los EE.UU. se desplegaban en Europa, Nor-Africa y el Pacífico, la población civil libraba una clase de guerra distinta. Los norteamericanos en el frente interno se movilizaban en apoyo del esfuerzo bélico de diferentes formas. Después de la Depresión, la gente, las empresas, y el gobierno estaban ansiosos de poner manos a la obra y comenzar la producción para satisfacer la creciente demanda de todo tipo de materiales, desde naves a goma de mascar.

En 1939, aproximadamente 10 millones de personas eran desempleadas. Muchas más realizaban trabajos secundarios y con menores salarios. Las fábricas funcionaban a menor capacidad productiva y los granjeros no podían vender lo que producían. Al estallar la guerra en Europa, las cosas cambiaron de manera dramática. Entre 1941 y 1945, el número de desempleados bajó a aproximadamente un millón. La producción de bienes manufacturados aumentó en más de un 300 por ciento, y la productividad promedio repuntó en un 25 por ciento. Incluso después de ajustes inflacionarios, las utilidades reales aumentaron en un 27 por ciento en las labores fabriles.

Los agricultores también prosperaron, ya que sus productos se podían comercializar nuevamente. El número de personas empleadas en cada granja se elevó de 10,7 a 14,6, durante los años en guerra, con un 36 por ciento de aumento en la productividad. La producción ganadera se elevó en un 23 por ciento y la producción de cultivos aumentó en un 14 por ciento. Todo esto se realizó con sólo un 5 por ciento más de superficie de cultivo, y un 10 por ciento menos de trabajadores. Esta "segunda revolución agraria" como la llaman los historiadores, fue posible por el mayor uso de fertilizantes, pesticidas y equipos mecánicos. El ingreso per cápita por granja se triplicó en el período de 1940 a 1945.

### Sólo hay que arreglárselas

A pesar de la mayor producción, muchos artículos escaseaban a medida que el esfuerzo bélico limitaba los recursos de los EE.UU. Por ejemplo, los productos enlatados fueron racionados a lo largo de toda la guerra porque el acero era esencial para la producción de aviones, buques, tanques y otros equipos militares. Las mismas prioridades forzaron a los consumidores a abstenerse de comprar de refrigeradores, lavadoras, relojes despertadores, colchones, pinches para el cabello, mobiliario metálico para oficinas, cortadoras de césped, y calefactores de aceite. Los consumidores tenían que solicitar a los consejos locales de racionamiento cupones especiales exigidos para adquirir máquinas de escribir o bicicletas. Las campañas de

recolección de hojalata, fierro, caucho y papel de diario crearon un vínculo entre los barrios y los soldados en las líneas del frente de batalla. Incluso la grasa de cocina era "reciclada" para convertirse en glicerina para explosivos. La gasolina y alimentos eran racionados y caminar o andar en bicicleta se volvió algo común.

Los "huertos de la victoria" servían para promover el orgullo de "cumplir con nuestra parte" y ayudar a reducir la dependencia en un sistema que funcionaba para proveer alimento a las tropas. En 1943, estos huertos suministraron más de un tercio de las verduras producidas en el país.

Sin embargo, además de la guerra, también apareció el "mercado negro" que daba la posibilidad a la gente de comprar muchos artículos racionados "por debajo de la mesa" si sabían a quien preguntar y estaban dispuestos a pagar el precio. Los vecinos se unieron para llevar luto por los seres queridos caídos en la guerra. Una estrella azul colocada en la ventana indicaba que un miembro de la familia había ido a la guerra; una estrella dorada significaba que un miembro de la familia había muerto.

Durante la 2ª Guerra Mundial, el gobierno auspició ocho campañas de bonos de guerra. La mayoría estos bonos, sin embargo, eran adquiridos por bancos comerciales, compañías aseguradoras, bancos de ahorro, y gobiernos estatales y locales, más que por inversionistas individuales.

### Tiempos de cambio

La Segunda Guerra Mundial trajo importantes cambios liberalizadores para las mujeres en el frente interno. Mientras más de 350.mil mujeres decidieron vestir un uniforme militar, 6,5 millones de mujeres trabajaron en fábricas de la defensa, e incluso muchas más trabajaron en oficinas durante la guerra. Otro cambio liberalizador fue el uso de pantalones por parte de las mujeres, una necesidad en el ambiente de las fábricas. La escasez dictó otros cambios en la moda tanto femenina como masculina. Para ahorrar cada año 40 a 50 millones de libras de lana, El Consejo de Producción de Guerra ordenó la eliminación de chalecos, bolsillos de parche, puños y el par extra de pantalones en los trajes de los hombres. La chaqueta de solapa simple era más corta y sus solapas eran angostas. Para las mujeres, las prendas se acortaron, y se diseñaban con menos pliegues y vuelos.

### Apoyo al esfuerzo bélico

Apoyar el esfuerzo bélico también significó hacer cambios tanto en la industria como en el hogar. Las



empresas manufactureras que aceptaban contratos gubernamentales a menudo debían invertir en nuevos equipos. Sin embargo, el gobierno tomó algunas medidas para ayudar al proceso. Nuevas leyes tributarias permitieron a las empresas depreciar el costo de conversión a producción de guerra en un período de cinco años. Los populares contratos de “costo más honorarios fijos” garantizaban utilidad. El gobierno proveyó a fabricantes de inmunidad ante procesos anti-monopolio si las firmas podían mostrar que la colusión aumentaba la producción de productos militares. Aún cuando el gobierno trató de ayudar a los negocios, medio millón de pequeñas empresas fueron a la quiebra durante la guerra.

La vida familiar también cambió. Emigrar a la ciudad donde había gran cantidad de trabajo produjo rupturas, y, en ocasiones, viviendas bajo los estándares mínimos de habitación, ya que el gran aumento en la población urbana creó problemas para las ciudades en las áreas de

*Un escolar utiliza por primera vez un Talonario de Cupones de Racionamiento de la Segunda Guerra Mundial. Con muchos padres participando en trabajos de guerra, los niños aprendieron sobre el racionamiento para ayudar al negocio familiar (Cortesía de National Archives)*

implementación de caminos, red de alcantarillado, falta de personal para recolección de basura, agua, electricidad, y escuelas. Debido a que las madres se convertían en el único padre de familia, los niños comenzaron a experimentar la vida sin una figura paterna

La escasez de mano de obra durante la guerra ayudó a muchas mujeres y minorías a obtener empleo con mejores sueldos.

Algunas personas ascendían de trabajos no calificados a puestos semi-calificados y de capataces. Otros trabajadores se unieron a los sindicatos en pos de mayor seguridad. Los agricultores solicitaron al gobierno federal relajar las restricciones sobre trabajadores hispanos migratorios. El gobierno accedió aunque los granjeros debían pagar a los trabajadores agrícolas un sueldo mínimo. No obstante que las oportunidades para las minorías aumentaron en la industria y las fuerzas armadas, el Sur, seguía segregado. Un total de 18 revueltas raciales tuvieron lugar y, desafortunadamente, el número de homicidios raciales aumentó.

**Trabajadoras en Producción Fabril como Porcentaje de todos los Trabajadores en Producción (Años Seleccionados)**

Industria	1940	1944	1946
Fierro & Acero	6,7	22,3	9,4
Maquinaria Eléctrica	32,2	49,1	39,1
Automóviles	5,7	24,4	8,9
Productos Textiles	43,0	51,4	46,7
Vestuario	75,2	78,0	76,9
Productos Químicos	15,4	31,6	20,5
Caucho	25,4	35,1	23,9
Toda Manufactura	24,1	33,3	26,6
Total Fuerza Laboral	28%	36%	31%

**FUENTES**

Milkman, Ruth, Gender at Work University of Illinois Press, 1987.

Winkler, Allan M., Home Front U.S.A.: America During World War II. Harland Davidson, Inc., 1986.

Duis, Perry and La France, Scott, We've Got a Job To Do, Chicago Historical Society, 1992.

Researched by Maj. Mary Anne Frazier, USAR.  
Approved by U.S. Army Center of Military History, Washington, D.C.